

TRABAJADORES Y PLEBISCITO

Fernando Echeverría
SUR, Agosto 1988

I. PRESENTACION

En este artículo queremos presentar las principales tendencias que los trabajadores muestran frente a la coyuntura política que representa el próximo Plebiscito.

La base de información que utilizaremos serán los resultados de 2 encuestas aplicadas a trabajadores del Gran Santiago, éstas fueron realizadas en noviembre de 1987 y mayo del presente año.

Los encuestados son trabajadores asalariados de diversas actividades económicas, diferentes sexos, edades y pertenecientes o no a sindicatos.

Los resultados de las encuestas, en las cuales se entrevistó a 864 y 1310 personas respectivamente, muestran tendencias de comportamiento, más que conclusiones estadísticas definitivas. Es necesario hacer esta aclaración por cuanto no se dispone de información adecuada que permita establecer un universo de los asalariados con el cual se pueda crear una muestra ponderada.

II. PLEBISCITO, UN HECHO CIERTO AUNQUE NO DESEADO

1. Actitud Frente al Plebiscito

En la encuesta de noviembre de 1987, en plena campaña opositora por las Elecciones Libres, se les planteó a los encuestados varias preguntas tendientes a conocer sus opiniones sobre la materia.

La primera fue: "¿qué cree Ud. que va a ocurrir en el país?"; las alternativas principales con sus resultados fueron: plebiscito 75%; elecciones libres tan solo el 8.3%; el resto correspondió a otras alternativas o no respondieron.

Una segunda pregunta pretendia indagar sobre lo que los encuestados deseaban, más allá de lo que estimaban iba a ocurrir. Elecciones libres era lo deseado por el 66.6% y plebiscito por el 15.2%.

La tercera pregunta buscaba indagar por el comportamiento electoral. Frente a la alternativa de si "va ir a votar de todas maneras" el 54.1% se ubico en ella; solo si hay elecciones libres el 23.7% y que no concurriría a votar el 5.0%.

Estas tres preguntas nos hacen suponer que los trabajadores no entraron en la discusión sobre la legitimidad del acto plebiscitario; este es asumido como un dato que ha sido impuesto en contra de lo deseado y ante el cual es necesario tener una respuesta concreta. La conducta de los trabajadores parece ser pragmática y realista. Lo que obserbamos se verá reafirmado más adelante.

2. La Inscripción Electoral

La inscripción electoral, de los trabajadores, detectada en las 2 encuestas es superior a la que en esos mismos meses se había registrado en Santiago. En novienbre los inscritos alcanzaban al 33% y entre los trabajadores (según la encuesta) llegaba al 48.4%. En mayo los inscritos eran el 71% de la población potencial y entre los trabajadores el 81.6%.

Los trabajadores tendieron a inscribirse más rapidamente que la media de la población, pensamos que esto está en directa relación con el punto desarrollado anteriormente: "plebiscito va a haber de todas maneras y se tendrá que concurrir a votar".

Hay que complementar lo anterior con la actitud de los que a las fechas de las entrevistas no se habían inscrito. En la primera encuesta si un 48.4% había cumplido con su deber de ciudadano, otro 35.5% declaró que lo iba hacer, y tan solo el 6.9% que no lo haría. No saben o no responden el 9.4%.

En la encuesta de mayo es más marcado el comportamiento, si los inscritos eran el 81.6%, declaran su intencion de hacerlo el 14.7% y se niegan a inscribirse el 1.8%; los que no responden o no saben que hacer son el 1.9%.

Como en el país hay una muy baja tasa de sindicalización (420.000 en todo el país lo que representa el 11% de la fuerza de trabajo, según las estadísticas de la Dirección del Trabajo) y como la encuesta entrevista a sindicalizados o no (menos del 30% de los encuestados pertenece a sindicatos); se podría suponer que el comportamiento de los organizados sindicalmente sería diferente

al de los no organizados; los datos muestran lo contrario. En mayo los sindicalizados estaban inscritos en un 86.2%, es decir en un 4.6% que el promedio y los que no se iban a inscribir alcanzaban al 0.9%, un 1% menos que el promedio.

Finalmente, podemos sostener que todos los trabajadores han asumido el plebiscito como un dato ante el cual no es posible restarse.

III. COMPORTAMIENTO ELECTORAL, TENDENCIAS

Antes de entrar a preguntar por la intención de voto de los encuestados, los hicimos hacer un ejercicio de evaluación del General Pinochet, el Gobierno y la Oposición; para esto les solicitábamos que pusieran una nota del 1 al 7 a cada uno. La nota promedio puesta a ellos fue:

- Pinochet. Promedio final 2.9. Esto visto por sexo y sindicalización, las notas son: Mujeres 3.1, hombres 2.8. Sindicalizados: 2.6, no organizados 3.0.
- Gobierno. Promedio 3.0. Por sexo: Mujeres 3.1, hombres 2.9. Sindicalizados 2.6, no organizados 3.1.
- Oposición. Promedio 4.3. Mujeres 4.3, hombres 4.4. Sindicalizados 4.6 y no organizados 4.3.

Sabiendo que no es mejor método de evaluación, la pregunta y su resultado nos permiten aproximarnos a la opinión común de los trabajadores, la que es muy mala para el gobierno y gobernante y solo regular para las fuerzas opositoras. Es necesario destacar que esta pregunta fue contestada por más del 85% de los encuestados.

En la encuesta de mayo preguntamos: "Si el plebiscito fuera el próximo Domingo y el candidato único el general Pinochet, ¿Ud. votaría por el Si o por el No?. Los resultados generales fueron:

| | |
|--------------------|-------|
| Si | 10.5% |
| No | 51.6% |
| No irá a votar | 2.5% |
| En blanco | 3.8% |
| No sabe como votar | 18.3% |
| No responde | 13.4% |

El voto Si (10.5%) tiene variaciones según sea el trabajador y las situaciones diferentes en que se encuentren, veamos esto:

- Por sexo: hombres 9.3%, mujeres 13.0
- Por edad: menores de 30 años 8.8%, mayores de 50 años 17.3%
- Por ingresos la mayor adhesión se encuentra en los que ganan más de \$ 50.000, con un 11.1%
- Por rama de actividad económica; el sector que más lo apoya se encuentra entre los trabajadores del PEM y FOJH con 13.9%
- Según sindicalización: que pertenecen a sindicatos 8.9%, no sindicalizados 11.1

El voto No (51.6%) tiene características de variación similares, veamos:

- Por sexo: hombres 55.3%, mujeres 43.4%
- Por edad el grupo que más lo apoya es el menor de 30 años con el 55.2%, el más bajo respaldo lo obtiene entre los 40 y 49 años con el 43.3%
- Por ingresos el mayor apoyo lo obtiene en grupo intermedio (30 a 40 mil pesos) con el 54.3%
- Por rama la mayor adhesión la obtiene de los trabajadores del sector financiero con el 66.1% y la más baja en los que trabajan en el comercio, 43.2%
- Los que pertenecen a sindicatos respaldan en un 61.1% y los no sindicalizados en 48.1%

En conclusión el Si encuentra su mayor respaldo en las mujeres; los no sindicalizados; de mayor edad; los de más altos ingresos y, contradictoriamente con lo último, en el sector más marginal de los asalariados.

Por el contrario el NO tiene su mayor fuerza en los hombres; los más jóvenes; los de ingresos intermedios; los trabajadores de ubicación laboral más estable y los sindicalizados.

Nos interesaba saber si la intención de voto estaba marcada por algún tipo de presión de los empresarios o jefes directos, y si estos realizaban procelitismo. Tan solo un 7.7% dijo que los empresarios estaban realizando campaña entorno al plebiscito (un 5.5 en favor del Si y 2.2 por el No); en el único sector laboral donde esta realidad se altera es en los programas Municipales de empleo (PEN-FOJH), donde el 22.6% dice que los jefes hacen campaña por el Si.

IV. VISION POST-PLEBISCITO

En esta materia las encuestas (principalmente la de mayo) indagaron en tres tópicos diferentes: si gana el Si; si gana el No y tipo de gobierno deseado para el futuro.

1. Si gana el Si

1.1. Preguntamos "¿a qué cree Ud. que se deberá?"; las respuestas según las alternativas fueron: a que la gente voto mayoritariamente por el si, 25.8%; por fraude, 42.4%. Habían otras alternativas.

Mirada esta pregunta por sexo y sindicalización se pueden establecer diferenciaciones importantes. En mujeres la legitimidad del triunfo del Si es un 2% más que el promedio; mientras que el fraude como explicación de ese triunfo es un 4% bajo el promedio. Los hombres tienden a considerar el eventual triunfo del Si más explicado en el fraude que en un acto legítimo.

Los sindicalizados son más categóricos en sus opiniones. La legitimidad del triunfo del Si es considerada en un 5% por debajo del promedio y el fraude en 7 puntos por encima de este, llegando casi el 50% de las respuestas.

Es importante constatar que los que creen en un posible triunfo legítimo del Si son más del doble de los votantes Si, y no todos los que votan No sostienen necesariamente que hay fraude.

1.2. Preguntamos sobre la visión de futuro "¿cree Ud. qué la situación del país mejorará o empeorará?. Mejorará o seguirá igual de buena, 12.2%; empeorará o seguirá igual de mala, 47.9%; y seguirá igual de regular, 27.3%.

En esta pregunta, prácticamente no hay diferencias por sexo. Mientras los sindicalizados tienden a considerar, en 10 puntos por encima del promedio, que la situación futura del país empeorará o seguirá igual de mala. Es esta opinión, junto a la evaluación que se hace del gobernante y su gestión, que lleva a los sindicalizados a votar mucho más decididamente por el No.

El triunfo del Si está asociado a la imagen de un país que empeorará o seguirá estancado en un nivel de regular a malo. Los que tienen una imagen optimista son porcentualmente muy escasamente superior a los votantes Si.

2. Si gana el No

Preguntamos, solo, lo que les gustaría que ocurriera en el país frente a esta eventualidad. Las alternativas y sus resultados son: que el General Pinochet se vaya de inmediato, 33.1%; que se espere el plazo de un año contemplado en la Constitución, 42.9%; que el actual gobierno continúe de todas maneras, 5.0%. Existieron otras alternativas con menores porcentajes.

Las respuestas de hombres y mujeres no tienen diferencias marcadas en esta materia, si en los sindicalizados; estos esperan que Pinochet se vaya de inmediato en casi un 8% más que el promedio; consecuentemente, son menos partidarios de que se espere el plazo Constitucional de un año.

Los hechos más destacados de esta pregunta son: de los votantes No, al menos 2 de cada 6, no están por pedir la salida inmediata del actual gobernante. La mitad de los votantes Si no pedirán que se quede el gobernante si gana el No.

3. Gobierno Futuro

Nos interesaba conocer las alternativas de gobierno más deseadas para el futuro. La pregunta la formulamos presentándoles como prototipos los últimos 4 gobiernos, al igual que otras encuestas, pero abrimos otras dos opciones adicionales, por la combinación de los anteriores. Como la pregunta se formuló en las dos encuestas es interesante destacar que las respuestas no sabe/no responde disminuyeron del 25.1% (noviembre) al 17.1% (mayo).

Respecto de los tipos de gobierno, el simbolizado por Frei aumento del 20.5% al 28.8%. El representado por Alessandri también experimento un aumento del 7.8 al 11.8. Disminuyeron los representados por Allende (del 9.8 al 6.0) y Pinochet (del 5.2 al 4.1).

Las otras dos fórmulas propuestas fueron: entre Frei y Alessandri el que aumento del 9.3 al 12.4; entre Frei y Allende que también experimento un aumento del 14.6 al 15.2.

Mirando las respuestas entre los sindicalizados o no, solo se produce una diferencia importante en la alternativa "entre Frei Allende" la que aumenta en 4 puntos por encima del promedio y baja en 2 puntos el respaldo a un gobierno del tipo Alessandri.

Los trabajadores encuestados expresan una manifiesta tendencia a querer un gobierno de centro para el futuro, algo más cargado a la centro-izquierda. La tendencia al centro centro-izquierda es mayor en los sindicalizados.

Un gobierno simbolizado en el Presidente Frei parece ser lo deseado por los trabajadores, éste sería el que permitiría una salida a la actual situación autoritaria en que nos encontramos. Por otro lado un gobierno democrático de este tipo permitiría iniciar la recuperación de derechos y conquistas que han sido arrebatadas en estos años.

El Pinochetismo militante -aquellos que lo desean como gobierno para el futuro y los que creen que a pesar que gane el. No debe continuar el actual gobierno de todas maneras- que encontramos entre los trabajadores es de muy baja magnitud, entre el 5 y 6 por ciento.

V. LA DEMANDA LABORAL

Parece importante desarrollar como punto final, las demandas y aspiraciones de los trabajadores que se detectaron en las encuestas; esto en la perspectiva de una campaña orientada a ganar mayor adhesión al voto No.

Los trabajadores asalariados en el Gran Santiago son algo más de 1 millón (incluyendo a los trabajadores del PEN-POJH-PIMO) de personas, de estos 300 mil son mujeres y los sindicalizados alcanzan a 220 mil.

El orientar un mensaje específico a un universo significativo de votantes, los cuales están inscritos casi todos; parece de gran importancia.

Las encuestas muestran que la principal aspiración de los trabajadores es el derecho a tener una vida digna; la que se expresa en mejores salarios, estabilidad laboral y respeto de los patrones y jefes.

Los trabajadores indican que los dos principales problemas que enfrentan en la actualidad y que deberían ser las materias prioritarias a resolver en un futuro democrático son: los bajos salarios (70%) y estabilidad laboral (42%).

La demanda por mejores salarios es una preocupación más sentida en los hombres, entre otras razones porque quisieran que sus mujeres vuelvan a la casa, ya que al trabajar descuidan sus obligaciones domésticas. En las mujeres, el tema preocupa centralmente a aquellas de más bajos ingresos (en los tramos de menores ingresos hay considerablemente más mujeres que hombres);

por esta misma razón ellas son más proclives a que sea el gobierno el que fije los salarios, cuestión que los trabajadores hombres no comparten (ellos son partidarios de la pactación directa con los empresarios, sea por: acuerdo general, por rama de la producción o al interior de cada empresa).

En el tema de la estabilidad laboral son las mujeres las que muestran una mayor sensibilidad, son las que manifiestan que la principal razón de conflictos son los despidos. Esto nos hace suponer que los empresarios cuando despiden personal lo hacen primero con mujeres (tesis sostenida por Orlando Saenz en un seminario organizado por el CEM hace algunas semanas). En los hombres la estabilidad laboral, en el momento actual, es básicamente el temor al despido frente a los procesos de modernización empresarial (esto lo hemos podido comprobar en un estudio realizado en dos industrias de Santiago).

Otras materias que deberían ser abordadas como parte de la campaña, una primera dice relación con las condiciones de la mujer trabajadora. Las mujeres muestran un gran interés por permanecer en el trabajo (cosa no siempre bien vista por los hombres), el problema con el que se enfrentan es la existencia de muy pocas condiciones que las favorezcan, sobre todo que les facilite el trabajo doméstico (cuidado de los hijos). Condiciones como guarderías infantiles en los barrios, lavanderías populares etc.; les serían de gran ayuda.

El desempleo es una materia que no deja de preocupar a los trabajadores activos, ellos no visualizan mecanismos de resolución del problema y se lo asignan al Estado. Si saben que con los actuales niveles de salarios deben trabajar muchas horas extras (en un estudio que recién realizamos en una industria metalúrgica comprobamos que los obreros trabajan en promedio 20 horas extras semanales); con lo cual impiden la mayor contratación.

El desempleo masivo de estos años es una de las causas de la debilidad de sus organizaciones sindicales y por lo tanto de una relación con el empresariado disminuida.

Respecto de las relaciones trabajadores/empresarios, se puede decir: Los trabajadores son extraordinariamente partidarios del entendimiento con sus empresarios. Están dadas todas las condiciones para que el proceso de transición sea con la menor conflictividad laboral. Los trabajadores tienen la impresión que las empresas han mejorado, que ellos también, quieren pactar sus salarios en forma directa, etc.. El problema radica en que ven a un empresariado muy partidario del actual gobierno; que es contrario al cambio de la legislación laboral; que abusa de sus trabajadores; que muchas veces les impide organizarse sindicalmente; que los despide arbitrariamente, etc.

Una campaña orientada a incrementar de manera sustantiva el voto No de los trabajadores deberá dar cuenta de estos temas.